LA TOMA DE BRESLAU.

COMEDIA EN UN ACTO,

QUE HA DE REPRESENTARSE POR LA COMPAÑIA de Eusebio Ribera el dia 26 de Agosto de 1793.

SU AUTOR

D. GASPAR ZAVALA Y ZAMORA.

ACTORES.

Wesfeld, General Aleman.	Manuel Garcia.
Onner. } Oficiales Alemanes.	Francisco Garcia.
Diwif, } Oficiales Alemanes.	Felix de Cubas.
Stormen. } Oficiales Alemanes.	Joseph Garcia.
Poniatovski, Coronel Polaco, Gobernador de Breslau.	Joaquin de Luna.
Sobieski, Oficial Polaco, amante de	Ignacio Segura.
Ana Vandomar, hija de	La Sra. Andrea Luna.
Leopoldo de Vandomar, baxo el nombre de *Lubormiski.*	Manuel de la Torre.
Vesmer, Oficial Polaco, amigo oculto de *Diwif.*	Joseph Valles.
Un Sargento Aleman.	Mariano Puchol.
Soldado 1.º } Úngaros ó Alemanes.	Pedro de Cubas.
Soldado 2.º } Úngaros ó Alemanes.	Francisco Lopez.
Soldados Úngaros, Alemanes y Polacos.	

La escena en Breslau.

ACTO ÚNICO.

La escena se abre antes de amanecer, representando el teatro el acampamento Aleman, con algunas tiendas á la izquierda, distinguiéndose la del General por la guardia Ungara, y á la derecha el mayor quartel ó cuerpo de guardia, con su centinela correspondiente: varios soldados durmiendo en el suelo. Al levantar el telon se oye dentro del quartel el toque de alborada, saliendo (si se quisiere) los tambores á concluirle á la escena. Uno de los Soldados despierta, va llamando á los demas, y levantándose todos, van entrando en el quartel: Onner, Diwif y Stormen salen de una de las tiendas, poniéndose los corvatines, abrochándose las chupas, ó aliñándose algo el pelo.

Diwif. Vaya, soy felíz.
Onner. Por qué?
Diwif. Porque me duró el dinero
hasta la hora perentoria
de haber de dexar el juego,
y no he tenido que estar
de miron.
Storm. Hombre, tu genio
es lo que envidio.
Diwif. Pues qué

quie-

quieres que me ahorque por eso?
buena gana; hoy lo perdí,
mañana os dexaré en cueros
á los dos, y pata; digo,
Va aclarando muy poco á poco.
y si no ya está tan hecho
mi bolsillo á estos trabajos
como á balazos mi cuerpo.
Storm. Quánto has perdido?
Divvif. No sé.
Onner. Vaya, dilo.
Divvif. Habeis resuelto
O volvérmelo?
Storm. Que si quieres.
Divvif. Pues no os importa el saberlo.
Sale por el quartel un sargento con un papel en la mano.
nner. El parte.
Divvif. Esta es otra, adónde
Llega el Sargento, le da el parte, y lee.
iré á dar hoy con mis huesos?
Storm. Yo sé que estoy de quartel.
Divvif. De línea, lindo consuelo
de tripas; he, camaradas,
por si en el repartimiento
que hacen de la bateria
enemiga, segun vemos,
me tocase alguna bala
Dá un abrazo á cada uno.
perdida, y no nos volvemos
á ver hasta la otra vida.
Onner. Serenidad es por cierto.
Divvif. Digo, pues qué Juan Soldado
nació para ser eterno?
Hijo, yo quando tomé
la casaca, desde luego
hice cuenta de morir
sin ayuda de Galeno,
de una de estas frioleras:
con que si salgo con ello
no me cogerá de susto.
Al cabo, chico, lo mesmo
es doblar la servilleta
hoy, que mañana: Sargento,
no es verdad? Pues ademas
de que es mengua de un guerrero
morir en su cama de un
tabardillo ú otro enredo
semejante. No, no, aquí
se muere uno sin saberlo,
sin gasto, con mucha honra,
y no con poco provecho
del Rey y la patria, que
es lo principal del cuento.
Onner. Seguramente.
Divvif. En fin, Onner,
si yo por allá me quedo
pagaras á Smir quarenta
y un escudos que le debo,
vendiendo ántes quanto encuentres
en mi tienda, que no quiero
morir con trampas: estás?
Onner. Bien.
Divvif. Chicos, á no mas vernos.
Vase con el Sargento.
Storm. Qué caracter tan amable
de muchacho!
Onner. Desde luego,
mas franco, mas generoso,
mas alegre, mas atento,
y mas valiente, no le hay
en el exército nuestro.
Storm. Y qué corazon el suyo
tan compasivo! hombre, si esò
aturde. El ver á un soldado
sin gran motivo en el cepo
no hay que pensar: se expondrá
á un bochorno desde luego
primero que consentirlo.
Onner. Ya, y como hace tanto aprecio
de él el General, ninguno
de los Xefes subalternos
se atreve á reñirle.
Storm. Mucho
le quiere; bien que sus genios
son tan iguales, que no
lo extraño.
Onner. Viste ayer; luego
que le dieron lo noticia
de que Diwif con esfuerzo
quitó al Oficial Polaco
el importante refresco
que iba á introducir, qué alegre
salió á recibirle en medio

de

de sus Oficiales?
Storm. Si,
y ví que á no pocos de ellos
les dió muchísima envidia.
El centinela del quartel da aviso: hace señal el tambor, y se forma precipitadamente la guardia.
Onner. Eso era preciso; pero
el General, chico.
Storm. Fuerza
será salirle al encuentro.
Sale Wesfeld, y al pasar por el quartel le hacen les honores. Onner y Stormen se adelantan á encontrarle.
Wesf. Allí está. Vaya Vmd. y haga
saber que otra vez no quiero
recibir estos honores.
Storm. Está bien. Voy al momento.
Se llega al quartel, hace que da la orden, dexan las armas, y él vuelve á la escena.
Wesf. Si no, yo no he de salir
de mi tienda, ó he de hacerlos
incomodar á toda hora.
No señor, no les contemplo
tan descansados que lo hagan,
sin que maldigan primero
mi llegada. Onner adonde
está, Diwif?
Onner. Ahora mismo
acaba de ir á la linea.
Wesf. Qué, le ha tocado? Lo siento,
porque yo queria enviarle
á otra comision no menos
importante.
Storm. Eso, Señor,
que está remediado creo...
Wesf. Si á él le tocó, qualesquiera
que yo, con orden expreso,
enviara á relevarle,
como que es aquel el puesto
mas peligroso, tendria
no poco resentimiento
de mí.
Onner. Yo iré en su lugar
si lo permitis.
Wesf. Ya eso
muda de especie, pues vos
mismo lo pedis. Lo apruebo,
y lo estimo. Id al instante,
y decidle que le espero
luego en mi tienda.
Onner. Está bien. *hace que parte.*
Wesf. Ois.
Onner. Señor.
Wesf. Si por yerro
de cuenta os matan allá,
quedamos en que no tengo
yo la culpa.
Onner. Cierto es:
digo; y si muero cumpliendo
yo mi obligacion, quedamos
en que muero como debo?
Wesf. Sin duda
Onner. Pues no paseis
pena, que yo haré lo mesmo.
Parte por la izquierda.
Wesf. Por vida mia que vale
cada Aleman un Imperio. *ap.*
Ahora bien, señor Alferez,
sin embargo de que tengo
ya muy llenos los oidos
de las quejas que sus mesmos
Xefes inmediatos dan
contra Vmd. le considero
hombre de honor, y no quise
ni aun siquiera reprehenderlo
donde pudiera sentirlo;
pero ahora que nos vemos
solos debo preguntarle
si el Emperador mi dueño
le envió á jugar aquí,
ó á matar con noble esfuerzo
á los enemigos suyos?
Le parece á Vmd. muy puesto
en razon, que mientras yo,
y los demas con mi exemplo,
arrostrando á mil peligros,
y haciendo un noble desprecio
de nuestras vidas, pensamos
solo en ver como podremos
añadir un laurel mas
á las sienes del excelso
Sigismundo, el buen Alferez
pa-

pase torpemente el tiempo
en juegos y francachelas,
con nota aun de sus afectos.
camaradas ? Así estima
su opinion y su concepto?
No puede ser: yo conozco
su honradez y su ardimiento,
y sé que no volverá
tan preocupado y ciego
á darme ya que sentir
en esta parte. Lo espero,
sí; y espero que juicioso,
advertido, noble y cuerdo,
reflexîonará Vmd. que (*la tienda.*
no es tahur, sino guerrero. *entra en*
Storm. Por Dios que con su blandura
y afabilidad el bueno
del General me metió
la espada hasta el puño. El cuento
es que él tiene mil razones.
Pues no señor, yo no quiero
exponerme á un chasco, que él
aunque es afable, es severo,
y si le coge algun dia
de mal humor... No, yo tengo
mi dinero resarcido
ya, y aun algo del ageno;
con que lo mejor de todo
es jugarla ya de diestro,
y tocar la retirada.
No mas parolis; pensemos
desde hoy en acreditar
con mi conducta y mis hechos,
solamente, que no soy
un tahur, sino un guerrero.
Vase hacia el Quartel.
Aposento corto de la casa del Gobernador. Por la derecha Peniatoski, Vesmer, y Vandomar con un pliego.
Poniat. A muerte le han sentenciado?
Vand. Sí señor.
Vesm. Mucho lo siento. *ap.*
Poniat. Pues haced que ni un instante
se dilate el cumplimiento,
porque á los demas traidores
contenga este solo exemplo.
Vesm. Señor, aunque hubo seis lenguas
tan viles que depusieron
que Sobieski se dexó
quitar ayer el refresco
de víveres que traia,
porque estaba ya de acuerdo
con el enemigo, yo
por tan incapaz le tengo
de esa traicion....
Peniat. Vesmer, muchas
veces nuestros ojos mesmos
suelen mentirnos; y basta
que los indicios que hay de ello
se vean autorizados
por esos que lo han depuesto
asi, para que se crea
el delito verdadero.
En fin, id vos á cuidar
de que continúe el fuego
nuestra bateria; y vos
á que hoy mismo tenga efecto
esa sentencia. *Vase por la izq.*
Los 2. Está bien.
Vesm. No estuve yo en el Consejo,
Lubormiski, que si no,
á quantos hoy depusieron
contra el honor de mi amigo
Sobieski, con gran respeto
les hubiera dicho...
Vand. Qué?
Vesm. Que mentian.
Vand. Indiscreto
hubierais andado, Vesmer:
Vos sabeis que para yerno
le tenia yo admitido,
y que como á hijo le quiero,
por sus buenas qualidades:
inferid el sentimiento
pues, que á mí, por mil razones,
me cubria: con todo eso,
viendo ya que allí no era
mi defensa de provecho,
disimulé mi dolor,
y callé.
Vesm. Vuestra hija creo
que viene.
Vand. Mi hija?
Vesm. Ella es.

Vand.

Vand. Si habrá sabido el funesto
fallo yá?
Vesm. Infelice joven!
su situacion compadezco. *part.*

Por la derecha Ana Vandomar como fuera de sí.

Vand. Adónde vas, hija?
Ana. Adónde
me preguntais vos, sabiendo
la iniqua sentencia que ahora
ha pronunciado el Consejo
de Guerra, contra Sobieski?
A ver si pueden mis ruegos
hacer que el Gobernador
mande se vea de nuevo
su causa, y que sus descargos
se oigan.
Vand. Hija no es ya tiempo.
Ana. Sí, tiempo es de hacerle ver
que sentenciaron de acuerdo
con la envidia que le tienen:
y que si seis depusieron
que hubo en él inteligencia
con su enemigo, doscientos
de los que le acompañaron
en la accion estan diciendo
lo contrario: por qué, pues,
no ha de oirseles á estos,
y á aquellos sí?
Vand. Viene tarde,
hija querida, el remèdio.
Ana. Sin embargo, padre, dadme
á lo menos el consuelo
de que le hable yo.
Vand. Es inutil.
Ana. Tal vez mi dolor, mis ruegos:::
mis lagrimas:::
Vand. Es de bronce
su corazon.
Ana. Justo cielo,
con que ha de morir?
Vand. Hoy mismo.
Ana. Hoy? cómo? Padre:: tan presto?
Vand. Así está mandado.
Ana. Pues
si otro recurso no encuentro,
no extrañeis que por salvar
hoy una vida que aprecio
mas que la mia me valga
del mas duro y mas violento.
Vand. Qué dices?
Ana. Que he de librar
á mi amante del funesto
borron con que obscurecer
pretende sus nobles hechos
la envidia, ó no ha de quedar
piedra en Breslau si yo puedo,
que no llore mi furor,
que no cuente mi denuedo,
y en fin, que no experimente
mi venganza y mi despecho. *vase.*
Vand. Oye, espera:: á contenerla
voy, porque si no me temo,
que su amor ha de inducirla
á mas temerario empeño. *vase.*

Levántase el telon, y aparece el frente ocupado todo por una altura, coronado de cañones, en que se descubre alguna tropa Polaca, y la bandera de Polonia. Salen por la derecha Diwif, Stormen, un trompeta, y algunos Soldados Alemanes.

Divvif. Tocad la llamada.
al trompeta, que lo hace.
Storm. Ya
llegó el Oficial á vernos,
y ha mandado responder.

Déxase ver en la bateria Vesmer, como exâminando la gente que viene: á su seña responde otro trompeta desde la altura, y se quita inmediatamente.

Divvif. Ya baxa, segun comprehendo.
Storm. Sí.
Divvif. Pues retiraos todos,
mientras yo solo me acerco
á hablarle.
parte Stormen con los Soldados.

Vesmer baxa de la bateria acompañado de igual número de Soldados Polacos; y al ver que se retiran los Alemanes, hace que se detengan los suyos, y él solo llega á la escena.

Divvif. Qué miro? Vemer,
Vesm. Diwif...

Divvif.

Divvif. Tú en Breslau, sirviendo
al Rey de Polonia?
Vesm. Así
mi desgracia lo ha permitido.
Divvif. Desde quando?
Vesm. En las postréras
revoluciones del Reyno
de Prusia, donde me hallaba,
hube de pasar huyendo
á Polonia, y agregarme
á su exército, contento
con asegurar mi vida
de los inminentes riesgos,
en que una envidia la puso,
En fin, pues dispone el cielo
que te vea, disimula,
que yo buscaré algun medio
de informarte por menor
de mi historia y mis deseos.
Divvif. Siento verte mi enemigo.
Vesm. Bien pronto amigos seremos,
si tú de mi desercion
y la de un Oficial nuestro,
que ès á quien debo en Polonia
mi quietud y mis aumentos,
logras el perdon.
Divvif. Qué dices?
Vesm. Que los dos lo apetecemos.
Divvif. Cómo ese Oficial se llama?
Vesm. Lubormiski.
Divvif. Qué oigo, cielos!
es ya anciano?
Vesm. Sí.
Divvif. Es Polaco?
Vesm. Sí; pero entendido tengo
que ha servido en Alemania,
y que casó allí.
Divvif. Sí: el mesmo
es: casó con una hermana
de mi padre, con quien creo
que pasó á Cracovia quando
murió el suyo, y ya no he vuelto
á saber de èl.
Vesm. Pues hoy se hallan
él y su hija::: pero luego
lo sabrás todo. Ahora Díme
(no noten los que salieron
conmigo mi detencion)
á qué es tu llamada?
Divvif. Á efecto
de dar al Gobernedor
de Breslau aqueste pliego
de mi General.
Vesm. Pues ya
hace una seña, y baxan los Polacos.
que orden tengo para ello
desde que el sitio pusisteis
dexa que por hoy, al menos,
haga mi deber.
Divvif hace otra seña, y sale Stormen con los suyos; pero unos y otros con las armas baxas.
Storm. Pues hizo
la seña Diwif, lleguemos.
Vesmer saca un pañuelo, y venda los sjos á Diwif.
Vesm. Vos permitireis que os vende
los ojos, si es vuestro intento
entrar en la Plaza.
Divvif. Haced
vuestro deber, que á eso vengo.
Vesm. Bien: pues esperad vosotros,
á Stormen y los suyos.
que yo volveré á este puesto
á entregaros su persona.
Storm. Vámonos: guardeos el cielo.
Parte con los suyos por la derecha, y por el frente suben á la bateria Vesmer, Diwif y los Soldados Polacos.
Aposento del Gobernador, y salen Ana y Vandomar.
Vand. Pues está fuera de casa,
aquí, hija mia, podemos
aguardarle á ver si acaso
le enternece nuestro ruego;
y ya que del todo no
revoque el fallo, á lo menos
dilate su muerte.
Ana. Y qué
es ese todo el consuelo
que ahora me dais? Pues vos mismo
no dabais antes por cierto
lograr su perdon?
Vand. Qué quieres,

soy

soy tu padre y tu despecho::

Ana. Se conoce la intencion
que llevasteis, mas confieso
que es inútil, pues de modo
mi propio dolor me ha puesto,
que á no otorgarme su vida,
padre mio, nada creo
que ha de hacerme desistir
de mi primer pensamiento:
con que así:::

Vand. Calla, que llega
gente.

Al paño Vesmer y Diwif.

Vesm. Pues que ya partieron
á darle aviso, un instante
esperarle aquí podemos;
pero aguarda, Lubormiski
y su hija son los que veo:
llega á hablarles, que á mi cargo
queda el venirte corriendo
á avisar si alguien se acerca. *part.*

Diwif. Sí, Vesmer, te lo agradezco.
los brazos querido tio::: *sale.*

Vandomar habrá estado de espaldas á los dos hablando con Ana: al llegar Diwif vuelve, y quedan los tres suspensos.

Vand. Quién aquí?::: valgame el cielo!

Divvif. Si estaré soñando!

Ana. No es
Diwif (ay triste!) el que veo.

Divvif. No es Vandomar? no es su hija?
no es mi amada? sí, que el tiempo
no pudo borrar del alma
la copia que amor ha impreso.

Vandom. Si él se declara y alguno
nos oye, en un grave riesgo
pone mi vida: qué haré!

Ana. Le olvidé, y ya no me atrevo
ni aun á mirarle.

Divvif. Por qué
Vesmer hoy habrá supuesto
que era Lubormiski?

Vandom. Sí,
mejor es, yo me resuelvo.
Divvif, por si alguno llega
sabe que aquí estoy sirviendo
con nombre de...

Divvif. Lo sé,
Y por lo mismo, creyendo
fueseis mi tio... mas no
desperdiciemos el tiempo,
dadme los brazos ahora.

Vandom. Ved que...

Divvif. No tengais rezelo
que Vesmer avisará
si alguno se acerca.

Vandom. Luego
le conoceis?

Divvif. Es mi amigo.
Madama, qué agravio os he hecho
yo, para que ni siquiera
llegueis á hablarme?

Ana. En qué negro
dia vuelvo á verle! *ap.*

Divvif. Digo,
pues qué me he puesto tan feo
en seis años, que ni verme
quereis?

Vandom. Su rubor...

Divvif. Por cierto
que es del caso. Vaya, vengan
esos cinco caños bellos
de cristal, que Diwif siempre
será para vos el mesmo.

Ana. Ah!

Divvif. Qué suspirais ahora?

Vandom. No extrañeis su encogimiento,
Divvif, pues creyendo entrambos
no volver jamas á veros...

Divvif. Qué se ha casado?

Vandom. No mas...

Divvif. Se enamoró de otro: es eso?

Vandom. Así es.

Divvif. Hizo bien, la alabo
el gusto. En verdad que miento. *ap.*
Venid acá, y erais vos
la que dariais primero
mil vidas que abandonar
á Diwif? no era pequeño
el perro que me llevaba
si hubiera llegado á creerlo.

Ana. Yo, si...

Divvif. Vaya, sois muger,
todo está dicho con eso.

Y quándo os casais?

Vandom. Ay Diwif,
que no sabeis á qué extremo
llega su desgracia.

Divvif. Todo
lo sé: las chanzas dexemos,
Madama, que aunque de alegre
caracter, quando el objeto
lo pide sé ser formal,
noble, sensible y muy dueño
de mis pasiones: que vos
al cabo de tanto tiempo
como hace que no sabeis
de mí, nuestro amor primero
olvidáseis, ni lo extraño,
ni de ello quejarme puedo.
Que vuestro padre pensára
en daros estado, menos
que vos atenta á su gusto,
ameis al que para dueño
os ha propuesto, tampoco:
y en fin, que el duro y funesto
estado en que veis su honor
y su vida, vuestro tierno
corazon llene de angustia,
es tan regular, que creo
que si no llega á mataros,
vuestro deber no habeis hecho:
yo quisiera en este instante
poderle sacar del riesgo
en que se halla por vos,
por él y por mí, pues veo
que siendo yo mismo quien
con valor ó con despecho
le quitó el socorro, ultrajan
mi honor los que supieron
que él se le dexó quitar.
Mas, pues, lograrlo no puedo
ahora, yo os doy palabra
de no omitir para ello
medio alguno, protestandoos
que ni el ser amante vuestro,
ni enemigo mio, hará
que olvide lo que prometo.

Ana. Pero qué podreis hacer..

Divvif. Vesmer viene: él dirá luego
lo que hemos tratado.

Vandom. Pues
hija, no lo aventuremos,
quizá hablando á ese tirano.

Ana. Como gusteis. Tarde, Cielos,
llegó, pero no tan tarde
que no halle amor en mi pecho.

Por la derecha Vesm. El Gobernador.

Vandom. A Dios,
pues.

Divvif. A Dios.

Vesm. Ya nos veremos. *á Vandom.*

Vandomar y Ana parten por un bastidor, y por otro sale Poniatoski.

Cumpliendo, Señor, el orden
vuestro, á este Caballero
Oficial, que á daros viene,
segun nos ha dicho, un pliego
de su General, con todas
las precauciones que debo
conduxe hasta aquí.

Poniat. Está bien.

Divvif. Este es. *Dale el pliego.*

Poniat. Retiraos. *Le abre, y lee.*

Divvif. Fiero
aspecto de hombre; concuerda
á la verdad con sus hechos.

Vesm. No parece que le gusta
el contenido.

Poniat. Soberbio
está Wesfeld, pero yo
le humillaré. Partid luego, *á Divvif.*
y decid á vuestro altivo
General, que estoy tan lejos
de rendirme con los pactos
que me propone, que pienso
antes de una hora salir
á buscarle.

Divvif. Mucho temo
que os habeis de arrepentir
si lo pensais.

Poniat. Idos presto, *Parte por la izquierda.*
pues llevais ya la respuesta.

Divvif. Bien está. Amor, mucho siento
saber que otro afecto paga,
la que pagó el mio un tiempo. *vanse.*

El

El acampamento Aleman, con varios ranchos, en que se ven comiendo los Úngaros y Alemanes. Sale por la izquierda Wesfeled leyendo un pliego: al descubrirle los soldados quieren levantarse, y él acercándose á los ranchos, va exâminando con atencion su comida.

Wesf. Quietos: nadie se levante,
ó me enojaré.
Soldado 1. Qué bueno
es mi General?
Soldado 2. Señor,
si V. E. estuviera hecho
á comer en rancho...
Wesf Qué?
Soldado 2. Le cederia mi puesto
y mi cuchara.
Wesf. Te estimo
la voluntad, solo quiero
probar el pan, que me han dicho
algunos que no es muy bueno.
Le alarga un pedazo de pan, le mira, y le prueba.
Soldado 1. Pues os engañaron: digo,
á no ser que quieran esos
pan de flor?
Soldado 2. Señor, para un
soldado, en pais ageno
y acampado, qué mejor
pan?
Wesf. El no es muy blanco, pero
tiene buen gusto.
Volviéndoselo y pasando por delante de los demas ranchos.
Soldado 1. Qué amable!
y qué llano!
Wesf. Quietos, quietos,
vaya; es buena la comida?
Soldado 3. Mi General, si ofenderos
no temiera...
Wesf. Que?
Soldado 3. Diria
que es mejor con quínto y tercio
que la de V. E.
Wesf. Ojala,
que yo recibiera de ello
gran placer.
Soldado 3. En fin Señor,
con esta estamos contentos.
Wesf. Me alegro.
El primero, segundo y tercer soldado puestos en pie.
Los 3. Por la de V. E.
mi General. *beben.*
Wesf. Buen provecho.
Por la izquierda Divvif y Stormen.
Storm. Allí está.
Divvif. Señor.
Wesf. Qué traes,
Divvif? *Vienense á la sscena.*
Divvif. Levó vuestro pliego
el Gobernador Polaco,
y respondió que muy lejos
de rendirse, antes de una hora
saldria á buscarnos.
Wesf. Eso
quisiera.
Divvif. Sí, pues ya quedan
formándose.
Wesf. Yo hasta verlo
no creo que se aventure
de esa manera, pudiendo
resistir sin daño suyo
este sitio mucho tiempo.
Divvif. Pues Señor, si ellos no salen
es preciso que asaltemos
nosotros á la bateria
hoy mismo.
Wesf. Cómo?
Divvif. Quedemos *al oido.*
solos.
Wesf. Stormen, dad orden
para que se formen luego
nuestras tropas, no nos coja
desprevenidos al menos
nuestro enemigo.
Storm. Está bien.
Parte y entra en el quartel.
Divvif. Las muchas honras que os debo
me obligan á no callaros
nada. Hoy me hallé sin saberlo
en Breslau con Vandomar,
que por extraños sucesos
pasó á servir à Polonia

en el crítico momento
que yo debia casarme
con su hija. Está (bien hecho)
me olvidó, y trató su boda,
por aprobacion del viejo,
con el Oficial á quien
quité ayer aquel refresco
de víveres. Este se halla
condenado por Consejo
de Guerra á perder la vida
solo porque depusieron
que tenia inteligencia
con nosotros, y por eso
dexó quitarse el socorro.
Yo no encuentro mejor medio
para salvar á este jóven
que el que en el dia asaltemos
la bateria, y:::

Wesf. Pues qué
te interesa á tí en su riesgo
si es el rival de tu amor?

Divvif. Ahora no me acuerdo de eso,
de lo que me acuerdo es
de que es un jóven de esfuerzo
y de honradez, de que se halla
inocente, y de que hoy mismo
va á perder la vida.

Wesf. O jóven *abrazándole.*
virtuoso! basta: quiero
partir contigo la gloria
que nos resulte de este hecho
de humanidad: pero es fuerza
dar este paso primero,
por lo peligrosa que es
la accion.

camina hácia los ranchos.

Divvif. Qual será su intento.

Wesf. Hijos, quereis hoy conmigo
hacer un laudable obsequio
á la humanidad? un jóven
Polaco, Oficial de esfuerzo
y lealtad, sentenciado
á muerte, por un supuesto
delito se halla. No hay
para librarle otro medio
que el de ganar esa altura,
y entrar luego á sangre y fuego
la Plaza, conozco que es
arriesgado, pero siendo
de tanta gloria el motivo,
me parece que tenemos
seguro el triunfo. Con todo
á vuestro arbitrio lo dexo.
Qué decis?

Sold. 1, 2, y 3. Que estamos prontos
á dar el último aliento
por defender la inocencia.

Wesf. Eso sí, no esperé menos
de vosotros.

Tocan la llamada, se levantan precipitadamente todos, se entran en el quartel, quedando los rancheros solos recogiendo los ranchos.

Sold. 1. La llamada,
chicos.

Sold. 2. A qué será esto?

Wesf. Diwif, quando se aventure
la accion, que perdone espero
S. M. nuestro arrojo...

Diwif. Perded, Señor, el rezelo,
que hay mas de lo que pensais.

Wesf. Cómo?

Dentro los toques necesarios para formar la tropa.

Diwif. Como descontentos
del Gobernador Polaco
muchos Oficiales Suecos
y Prusos que en Breslau sirven
solo aguardan que asaltemos
esa bateria para
hacerse del bando nuestro
y entregárnosla.

Wesf. Qué dices?

Diwif. Que así tratado lo dexo
con Vesmer y Vandomar.

Suena un tiro de bomba.

Pero ya seña me han hecho
de que nuestros enemigos
van á salir con efecto
á presentar la batalla.

Wesf. Sí? Pues no nos descuidemos.

Divvif. Ya acabando de formarse
si no me engaño los nuestros
estan.

Wesf. Ven, pues, y reciba
la humanidad nuestro obsequio.

Llegan á los bastidores de la derecha. Hace Wesfeld la seña desenvaynando el sable. Tocan la marcha y van saliendo los Ungaros, y Alemanes en forma de batalla. Stormen, &c. Entra por la izquierda Wesfeld á su frente, y le sigue Divvif ocupando el lugar que le tocase, y el resto de la tropa.

Levantase el telon, se descubre la bateria, y en ella Vesmer con algunos soldados.

Vesm. Del modo que yo queria
lo fue todo disponiendo
la fortuna. Solo resta
que Diwif segun le tengo
advertido con algunos
de los suyos por el cerro
se acerque á la bateria;
pues ya salirle al encuentro
fue Vandomar. *caxa y clarin.*

Dent. Wesf. Hijos, este
nuestro dia es; avancemos.

Dent. Poniat. A triunfar, Polacos.

Vesm Ya
travado el choque sangriento
vienen de los Alemanes
retirándose los nuestros.
Amigos ya la ocasion
llegó. *Se quita de la bateria.*

Salen por la derecha sucesivamente en distintos trozos los Polacos retirándose de los Ungaros y Alemanes, Poniatoski, Onner, Stormen, y Wesfeld.

Poniat. No desalentemos,
amigos.

Wesf. Cómo pretendes
resistir á su denuedo
si es cada Aleman un rayo,
y cada Ungaro un portento?

En lo alto de la bateria, Vesmer, quitando el Estandarte de Polonia, y tremolando el de Alemania,

Vesm. Viva Alemania.

Poniat. Qué miro?
Traydor, qué haces?

Vesm. Lo que debo.
vuestra es ya la bateria,
Alemanes. *se oculta.*

Wesf. Hijos, á ellos,
ahora, pues se declara
á nuestro favor el Cielo.

Stormen y Onner. Rindió las armas.

Aquí quedan rendidos los Polacos á direccion de los Ungaros y Alemanes, formando unos y otros el quadro mas visual y propio de la situacion.

Wesf. Tened,
no mancheis este completo
triunfo con la fria sangre
de tanto rendido pecho,

Poniat. Pese á mí,
y pese á mi suerte
vil.

Vesm. y Vand. Breslau por el Imperio.

Baxan de la eminencia, Vesmer y Vandomar con unas llaves sobre una bandexa.

Vandom. Ya, Señor, podeis entrar
en la Plaza, como dueño
absoluto de ella, pues
abominando el Gobierno
tiránico de ese monstruo
sus vecinos, al Imperio
se someten ya gustosos,
y en fe de su rendimiento
estas llaves os envian.

Wesf. Yo, Vandomar, las acepto,
y mientras á sus servicios
señala el debido premio
nuestro Emperador Augusto,
en nombre suyo concedo
el perdon á todos. Onner,
dónde está Diwif?

Baxa de la bateria Divvif, trayendo de la mano á Sobieski, sin sombrero ni espada, y á Ana Vandomar.

Divvif. Contento
y lleno de gloria se halla
ya, Señor, á los pies vuestros.
Esta es Ana Vandomar,
belleza que quise un tiempo

mas

mas que á mi vida; y el jóven
que veis ya fuera de riesgo,
su tierno amante, no falta
mas para que sus deseos
y el mio se verifiquen,
que el que vos, por un efecto
de vuestro gran corazon,
permitais que en lazo estrecho
se unan sus almas, porque
tengan fin sus desconsuelos, (trumento
y yo la satisfaccion de haber sido el ins-
de sus dichas, dominando
mi amor, mi agravio y mis zelos.
Wesf. O quán envidioso Diwif,
me dexan tus nobles hechos:
sí no solo lo permito,
mas por seguir hoy tu exemplo,
me ofrezco á ser el padrino. (celsos
Vandom. Qué haceis, que à los pies ex-
de uno y otro...
Sobieski y Ana van á echarse á sus pies, y él los detiene.
Wesf. Levantad.
Sob. Vida, honor y esposa os debo,
yo haré Diwif por pagarlo,
pues llegò á reconocerlo.
Wesf. A Breslau, amigos.
Diwif. Sí,
vamos; mas sea diciendo
en honor del invencible
y humano caudillo nuestro...
Él y uno. Viva Alemania.
Él y todos. Breslau
por el Sacro y Real Imperio.

FIN.